

MI CAMINO DE LA CRUZ, CON REFLEXIONES DE LAS SIERVAS MISIONERAS DE LA LA SANTÍSIMA TRINIDAD



COMIENZA CADA ESTACIÓN CON EL SIGNO DE LA

CRUZ: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ANTES DE CADA REFLEXIÓN: Te adoramos, Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

DESPUÉS DE CADA REFLEXIÓN: Rezar el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria.



14 ESTACIONES PARA REFLEXIÓN Y ORACIÓN

1. JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Isaías 53:5. Señor, te paraste como uno juzgado no apto para vivir... Te convertiste en un paria. Asumiste nuestra culpa. Para los que te rodeaban, tu presencia y tu mensaje estaban a punto de terminar. Cada uno de nosotros es capaz de cometer un gran pecado. Que no nos veamos como "buenos" mientras condenamos a otros como "malos". Todos son hijos de Dios. ¿Quién de nosotros puede tirar la primera piedra?

2. JESÚS ACEPTA SU CRUZ

Ya no dice "Jesús está hecho para llevar su cruz". Él extiende sus manos para recibir la Cruz. ¿Extiendo mis manos para recibir mis cruces diarias de dolor, decepción, lucha y dificultades? ¿Puedo aceptar las molestias, el cambio de horario y de planes, la soledad, la enfermedad e incluso las muertes que nos ha traído la pandemia? Jesús, fortalécenos para soportar nuestra parte en tu sufrimiento y muerte.

3. JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Después de la agonía de Jesús en el Jardín, Jesús fue vergonzosamente arrestado, abandonado por sus discípulos, verbalmente abusado, severamente golpeado y coronado de espinas. Fue obligado a ir de un lugar a otro con gente despiadada. No es de extrañar entonces que Jesús estuviera agotado y físicamente débil. Una vez cargado con la pesada viga transversal, y luchando para caminar por el estrecho y pedregoso camino hacia el Calvario, fue empujado por la multitud y los soldados.

Pero es por esto que Jesús cayó físicamente. ¿Qué había también en su corazón y en su mente? ¿Cuál era el dolor

que conocía de la gente que continuaba sus caminos pecaminosos, ignorando el llamado del Padre, cerrando sus corazones a la influencia del Espíritu Santo? ¡Cómo se lastiman unos a otros! ¿Vemos a Jesús con nosotros cuando caemos debido a grandes luchas físicas, sociales, emocionales o espirituales? ¿Podemos encontrar dentro de nosotros, como Jesús, la fuerza que Dios nos da cuando estamos a punto de caer o realmente caemos? Oh Señor, sé nuestra fuerza y esperanza.

4. JESÚS SE ENCUENTRA CON SU BENDITA MADRE

Juan 9:25-37. Oh Madre del Amor, del Dolor y de la Misericordia, deseamos acompañarte en este viaje al Gólgota mientras encuentras a Jesús, tu Hijo, ojo a ojo, corazón a corazón y espíritu a espíritu. Cómo es tu corazón atravesado y roto al ser testigo del cuerpo golpeado y magullado de Jesús. Al recorrer el camino de la cruz contigo, ganamos fuerza para llevar nuestra propia cruz... sabiendo que nuestra cruz puede ser la llave de alguien más. Madre María compasiva, ruega por nosotros.

5. SIMON DE CIRENE AYUDA A JESUS A LLEVAR SU CRUZ

Marcos 15:21. Oh, Simón de Cirene, tú eras el sirviente reacio y resistente, obligado a ayudar a Jesús a cargar su cruz. Sólo cuando experimentaste su total bondad e inocencia pudiste dejar el resentimiento y entregarte libremente a llevar la cruz con Jesús. Que yo pueda dejar mi resistencia y renuencia a llevar mi cruz y darte a ti, Jesús, plena libertad en mi vida. ¡Mi Jesús misericordioso!

6. VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS

Aunque no hay una referencia explícita a Verónica en los Evangelios, su acto de gracia de ofrecer a Jesús su velo ha vivido en la tradición durante siglos. Verónica, movida por el amor y la compasión, se ve obligada a presentarse para limpiar la suciedad, el sudor y la sangre del rostro de Jesús mientras lleva la cruz hacia el Calvario. Verónica, arriesgándose, da valientemente un paso adelante para extender un acto de bondad, y Jesús le ofrece la huella de su rostro en el paño. A través de este encuentro somos testigos de cómo un acto de caridad hace posible una respuesta de amor y gratitud. La huella del rostro de Jesús en la tela de Verónica es ciertamente un milagro. La verdad es que cuando damos un paso adelante en la bondad y la compasión, los pequeños milagros ocurren todo el tiempo. Que seamos conscientes de las oportunidades que nos rodean, en la providencia de nuestra vida diaria, de darnos y actuar con amor y caridad.

¿Dónde he recibido recientemente alguna bondad o compasión? ¿Cuándo he respondido con amor, con gratitud a aquellos que me han mostrado caridad?

¿Dónde podría arriesgarme, y dar un paso adelante valientemente y mostrar amabilidad y compasión a los demás en esta época de Cuaresma?

7. JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Noto que después de la primera y segunda caída de Jesús, se levanta y se acerca a la gente que le rodea. Se encuentra con su madre, María, permite que Simón lo ayude, y Verónica lo consuela después de la primera caída. Después de la segunda caída, consuela a las mujeres hablándoles y bendiciéndolas. ¿Permito que otros me ayuden a llevar mis cruces? ¿Suelo decir gracias, pero puedo manejarlo? Después de cada caída se debilita, pero sigue adelante con su misión. Jesús, ayúdanos a levantarnos después de caer, permite que otros nos cuiden y sigan tu llamado.

8. JESÚS SALUDA A LAS MUJERES QUE LLORAN

Lucas 23:27-31. Las representaciones de la octava estación suelen mostrar sólo unas pocas mujeres llorando, pero Lucas nos dice que había muchas. Eso podría haber sido un signo de esperanza, que, con tantos movidos por la lástima, había una verdadera base sobre la que construir, había potencial para hacer crecer el movimiento. Pero Jesús no tuvo palabras de inspiración para ellas. No dijo, "¡Aguanta, todo saldrá bien, me levantaré de nuevo!" En lugar de consolarlas, Jesús les entregó la fría verdad. Este camino de desolación y sufrimiento algún día también sería suyo. Nos resistimos a ser dueños de esta realidad. Queremos saltar a la decimoquinta estación. Pero no se puede llegar a la resurrección sin seguir este camino hacia la muerte. Cuando nos encontramos en este amargo e ineludible camino, Jesús no ofrece ninguna esperanza. Jesús sólo nos muestra qué hacer. Sigue caminando.

9. JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Romanos 3:23-24. Señor, Jesús, ¿cómo continuaste? Tu agotamiento debe haberte rogado que te quedaras tumbado, que te rindieras, que lo dejaras. Tal vez tu cuerpo gritó: "Déjame morir aquí mismo...". Que nunca nos rindamos, incluso cuando digamos: "¿Por qué seguir intentándolo?" Cuando admitimos que somos impotentes y cedemos el control, la gracia de Dios nos recoge. Cuando dejamos que otros nos ayuden, el Señor renueva nuestra fuerza. Entonces tenemos el valor de levantar a nuestras hermanas y hermanos que también caen una y otra vez.

10. JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Juan 19:23. ¡Oh, mi Señor, mi Dios y mi Todo! Al ser despojado de sus vestiduras, experimentar un dolor insoportable, la angustia y el trauma emocional de asumir nuestra pecaminosidad, vergüenza y culpa, nos llena de valor para vivir la verdad en el amor. Despójanos a cada uno de nosotros del orgullo, la vanidad, el egoísmo y el egocentrismo, vistiéndonos con una compasión ilimitada para predicar el Evangelio con nuestras vidas. Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, ¡iten piedad de nosotros!

11. JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ

Filipenses 2:5-8 "Tengan entre ustedes la misma actitud que tienen en Cristo Jesús: El cual, siendo como Dios, no consideró la igualdad con Dios como algo a lo que aferrarse. Antes bien, se despojó de sí mismo tomando la forma de esclavo haciéndose semejante a los hombres y hallándose en apariencia humana; se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz." Jesús -el Hijo de Dios- aceptó voluntariamente su muerte en la cruz, una forma violenta y cruel de ser torturado y ejecutado. Soportó este dolor y esta humillación por amor a nosotros. ¿Cómo acepto de buena gana mis cruces y mi dolor diarios con amor? ¿Cómo me vacío por amor a Cristo? ¿Cómo ayudo a otros que sufren? Jesús, dame tu fuerza para aceptar de buena gana las cosas difíciles que forman parte de mi vida. Ayúdame a hacerlo por amor a ti y a tu pueblo. Dame la compasión necesaria para ayudar a los que sufren. Gracias por morir en la cruz por mí y por el mundo.

12. JESÚS MUERE EN LA CRUZ

La crucifixión-la pena de muerte-era para el peor de los criminales. Tú, Jesús, el más inocente, fuiste condenado injustamente. No es de extrañar que gritaras "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" A lo largo de la historia la gente en las prisiones, en los campos de concentración, en los campos de batalla, en las filas de la muerte, en las instituciones mentales gritan "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" En la fe sabemos que Dios nunca ha abandonado a nadie. Dios es el que está colgado en la cruz, en el campo de refugiados, en la fila de la muerte... Dios está en nosotros cuando nos enfrentamos a nuestra hora más oscura. Que los gritos de los malditos y los abandonados sean escuchados como el grito de Dios... Y abre nuestros oídos a los sonidos que nos asustan, porque eres Tú, Dios, quien puede sentirse abandonado por nosotros...

13. JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

El fin ha llegado. Jesús ha muerto. La tradición dice que está en los brazos de su madre. ¿Recuerda María haberlo sostenido cuando era un bebé, llevándolo al Templo o viajando a Jerusalén para la Pascua? Verdaderamente ella merece el título de Madre de los Dolores. Tú, Señor Jesús, bajaste del cielo para ser uno como nosotros. Ahora nos despiertas para que te sigamos con amor y compasión. Descendiste a los reinos de la muerte sólo para elevarnos. Que tu madre fortalezca a todos los que sufren.

14. JESÚS ES COLOCADO EN LA TUMBA

Juan 19:39-42. Cada paso en el camino, cada estación, desbarató los últimos pedazos de esperanza de un resultado diferente. Condenado, golpeado, burlado, despojado, crucificado. A lo largo del camino vimos algunos momentos de consuelo: el rostro de María su madre, Simón tomando su cruz, Verónica limpiando su rostro. Eso no evitó que sucediera lo peor. Este es el cuerpo de Cristo, ahora siendo bajado de la cruz, ahora siendo envuelto en lino, ahora siendo puesto en una tumba perfecta. ¿Por qué caminamos por este camino año tras año? Sobre todo, porque sabemos lo que pasa tres días después, lo que nos mueve a volver a visitar este brutal y vergonzoso lugar. Hay algo aquí, algo que nuestra fe nos obliga a enfrentar, alguna verdad que debemos captar de estas horas que nos llevan a una muerte inevitable. Miren atrás en su viaje aquí hoy. ¿Qué es lo que, en este año en particular de su vida, Jesús les está diciendo mientras caminan con él hacia la cruz? ¿Qué es lo que quieres decirle en respuesta?



ESTACIONES DEL CAMINO DE LA CRUZ EN BTR

El Santuario de la Santísima Trinidad, una misión de las Siervas Misioneras de la Santísima Trinidad, se encuentra en Holy Trinity, Alabama, donde en 1918, las Siervas Misioneras fueron fundadas por el P. Thomas Augustine Judge, C.M. y la Madre Bonifacia. Se invita a los visitantes e invitados a recorrer en oración el sendero del Vía Crucis, un sendero de 0.13 millas de largo con 14 estaciones rodeadas de la belleza de la naturaleza.

SANTUARIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD

107, Holy Trinity Rd., Fort Mitchell, AL 36856
Teléfono: 334-855-4474 Email: btsr@msbt.org

Sitio web: msbt.org/btsr

Facebook/Instagram: [msbt.btsr](https://www.facebook.com/msbt.btsr)

Se aprecian las donaciones.

MI CAMINO DE LA CRUZ CON REFLEXIONES DE *Siervas Misioneras de la Santísima Trinidad*

